

ANÁLISIS TEÓRICO DE LA DIDÁCTICA DEL LENGUAJE Y SU RELACIÓN CON EL PROCESO DE LECTOESCRITURA EN LA ESCUELA.

¹Carolina Rojas Sánchez

Email:rojassanchezcarolina087@gmail.com

Orcid:0009-0005-1181-1284

Colegio Nacionalizado La Presentación
Colombia

²Milena Rojas Sánchez

Email:rojaslana23@gmail.com

Orcid:0009-0009-4761-1945

Institución Educativa La Balsa
Colombia

Recibido 15/07/2025

Aprobado: 30/07/2025

RESUMEN

El presente ensayo científico tiene como propósito presentar reflexiones teóricas acerca de lo que es la didáctica y lo que aporta en los procesos de enseñanza- aprendizaje de la lectoescritura. Se usa una metodología de enfoque reflexivo, desde el análisis de diferentes autores que ahondan en el concepto del surgimiento de la didáctica como disciplina, se analizan los fines de la didáctica, su transformación a disciplina autónoma específicamente a la del lenguaje y la manera en que se ha distanciado de miradas técnicas que la reducen al instrumentalismo a las visiones tradicionales en el proceso educativo. Finalmente, se presenta la propuesta de la lectura y escritura como proceso de construcción y reconstrucción y algunas de las innovaciones en la enseñanza de la lectura y la escritura en Colombia. A manera de conclusión se resalta la importancia de la didáctica en la escuela, como disciplina que permite la reflexión acerca de los estudiantes, los conocimientos y el maestro, como una tríada que favorece las dinámicas de aula y en donde se plantean nuevas estrategias para la consolidación de procesos de enseñanza y aprendizaje, que permitan al sujeto construcciones de conocimiento desde la comprensión.

Palabras Clave: Didáctica, lenguaje, enseñanza, aprendizaje, escuela.

¹ Licenciada en Ciencias Naturales y Educación Ambiental. Docente en Secretaria de Educación de Duitama. Magister en Educación. Docente Colegio Nacionalizado La presentación de Duitama. Contacto: rojassanchezcarolina087@gmail.com

² Licenciada en Psicopedagogía con Énfasis en Asesoría Educativa. Docente en Secretaria de Educación de Chía. Magister en Educación. Contacto: rojaslana23@gmail.com

THEORETICAL ANALYSIS OF LANGUAGE DIDACTICS AND ITS RELATIONSHIP WITH THE LITERACY PROCESS IN SCHOOL.

ABSTRACT

This scientific essay aims to present theoretical reflections on the nature of didactics and its contribution to the teaching and learning processes of literacy. A reflective approach is used, analyzing the work of various authors who delve into the concept of the emergence of didactics as a discipline. The essay examines the aims of didactics, its transformation into an autonomous discipline specifically within the field of language and how it has distanced itself from technical perspectives that reduce it to mere instrumentalism and traditional views within the educational process. Finally, it presents the proposal of reading and writing as processes of construction and reconstruction, along with some innovations in reading and writing instruction in Colombia. In conclusion, the importance of didactics in schools is highlighted as a discipline that fosters reflection on students, knowledge, and the teacher as a triad that enhances classroom dynamics and proposes new strategies for consolidating teaching and learning processes. These strategies enable students to construct knowledge based on comprehension.

Keywords: Didactics, language, teaching, learning, school.

Introducción

Desde el sector educativo es pertinente ahondar acerca del concepto de la didáctica, la cual es una disciplina que problematiza el proceso de enseñanza y aprendizaje que se lleva a cabo en el aula. La didáctica ha sido un objeto de estudio, que ha tenido gran importancia y validez desde el siglo XVII hasta la actualidad y ha sido abordado por diferentes autores como Comenio, hasta los más contemporáneos. En este ensayo científico, se plantea y desarrolla la historia y el proceso evolutivo de la didáctica, presentando los cambios, transformaciones y los diversos avances que ha sufrido, hasta considerarse y constituirse actualmente como una disciplina autónoma.

La didáctica, ha conferido importancia a varios interrogantes en el ámbito educativo, responde al cómo en el proceso de enseñanza, a las maneras como los estudiantes pueden acceder y apropiarse de los conocimientos, por lo cual la didáctica se empieza a asumir desde una perspectiva que propicia el enseñar y el aprender y que no se restringe solamente a un qué enseñar, aunque este qué, también constituya un eje central del proceso. Tal como plantea Zambrano (2005) “La didáctica determina la orientación de la escuela al proponer explicaciones sobre los aprendizajes, los saberes susceptibles de transposición y el alumno” (p.182). con esto plantea, la transición que tiene la didáctica resaltando el hecho que la didáctica ha dejado de entenderse como un proceso técnico y por el contrario se asume como un hecho más complejo que implica pensar aspectos como las situaciones de aprendizaje, los contenidos y problemas concretos y la relación entre estudiante y docente.

Es así que al pensar en el contenido se manifiesta la variación entre la didáctica de las diferentes disciplinas y es por esto que surgen y se da lugar al estudio las didácticas específicas, las cuales se han encargado de problematizar aspectos propios de cada disciplina o de cada asignatura, puesto que atiende a cada una de estas, de manera individual, ya que cada una tiene unas teorías, metodologías y estrategias de enseñanza y de aprendizaje propias, lo cual hace que los docentes, se enfoquen en aspectos específicos en el momento del proceso educativo. De tal manera, que surge la didáctica del lenguaje y esta adquiere un significado especial en la formación de sujetos críticos capaces de hacer lecturas no sólo de textos sino de contextos con la posibilidad de cuestionar y transformar entornos.

Además, profundizar en la didáctica del lenguaje, permite repensar la práctica pedagógica de cada docente como desafío del tiempo actual, además de reflexionar acerca del quehacer pedagógico y el proceso de formación de cada docente para que brinde herramientas que permitan el distanciamiento de las prácticas instrumentalizadas que retoman enfoque tradicional en la manera de enseñar el lenguaje, ya que aunque la didáctica ha sido tratada desde perspectivas técnicas, persiste la necesidad de analizar su autonomía epistemológica en relación con el lenguaje y la lectoescritura.

Hablar de la didáctica del lenguaje constituye un eje central en la formación integral del sujeto, ya que el lenguaje no solo desarrolla las competencias comunicativas, sino que ayuda al desarrollo de pensamiento cognitivo y al desarrollo del aspecto social de cada sujeto. Por lo tanto, en el sector educativo este tema es pertinente ya que permite reflexionar acerca de los estudiantes, los conocimientos y el maestro, como una triada

que favorece las dinámicas de aula y en donde se requieren estrategias nuevas y significativas que aporten a la construcción de las competencias comunicativas de los estudiantes y a los procesos de enseñanza- aprendizaje de la lectoescritura.

Por consiguiente, el presente ensayo contextualiza algunas innovaciones que se presentan en Colombia en cuanto a la enseñanza de la lectoescritura y analiza desde un enfoque teórico-documental, la constitución de la didáctica del lenguaje como campo disciplinar y su relación con las prácticas de lectoescritura en la escuela ya que en la actualidad, la sociedad y la escuela tienen el reto de una formación de calidad y de manera integral que relacione la didáctica del lenguaje con la construcción de sujetos que desarrollen competencias comunicativas, capaces de realizar lecturas críticas del contexto, que desarrollen diferentes tipos de pensamientos y que además aprendan procesos de escritura y que den sentido a las palabras. Entonces, el ensayo científico se presenta con la intención académica de reflexionar acerca de las teóricas de la didáctica, sus generalidades, finalidades y su transición a las didácticas específicas, teniendo como prioridad la didáctica del lenguaje.

Desarrollo temático

El surgimiento de la didáctica como disciplina se relaciona con la búsqueda de fundamentos teóricos que expliquen el proceso de enseñanza-aprendizaje más allá del método. Su evolución refleja el tránsito desde una perspectiva instrumental hacia una reflexión epistemológica del saber docente.

Surgimiento y evolución de la didáctica.

El surgimiento de la didáctica, según Astolfi (1998) se sitúa en el Siglo XVIII, con la aparición de la didáctica magna de Comenio. Según lo plantea Adúriz-Bravo, A. e Izquierdo-Aymerich, M. (2002), en este tiempo y hasta mediados de la década de los 50, contemplando el siglo XX, las producciones en este campo de la didáctica fueron muy escasas y heterogéneas, debido a que no existía un grupo de profesionales que pensarán el campo epistemológico y conceptual de la didáctica ni sus objetos de estudio. En este sentido, la didáctica por mucho tiempo fue, e incluso sigue siendo abordada desde una perspectiva técnica e instrumental que la ubica y la reduce a ser concebida como una metodología de programas escolares, que como plantea Bolívar (2005) responde al problema del qué enseñar y del cómo enseñar, es decir, se aborda desde una mirada lineal y tradicional de la enseñanza y que como plantea Shulman, (2005) trivializa la labor docente, ignora la complejidad de la misma y reduce sus demandas.

De esta forma, “El asunto giraba en torno a la pregunta sobre la enseñanza y los contenidos disciplinarios propios a cada campo de saber” (Zambrano, 2005, p.196) y es hasta en la década de los 70, Según, Adúriz-Bravo, A. e Izquierdo-Aymerich, M. (2002) cuando se empieza a crear una comunidad académica, que asume la epistemología y

los marcos conceptuales de la didáctica como objeto de reflexión, de problematización y de investigación rigurosa que le permiten empezar a reconocerse desde el exterior y como disciplina que se construye en disciplina autónoma y específica de cada una de las áreas y especialidades del conocimiento.

Fines de la didáctica.

En este momento, la didáctica, adquiere otro sentido y finalidades y empieza a atender aspectos como los que plantea Astofi (1998):

- a. Una reflexión sobre los contenidos de la enseñanza. La dominante de esta tendencia es la epistemología.
- b. Las investigaciones sobre las condiciones de apropiación de los saberes. La dominante es psicológica.
- c. Las investigaciones sobre la intervención didáctica. La dominante es praxeológica. (p.76).

Por consiguiente, de acuerdo a la didáctica, se distinguen tres tendencias, la epistemológica que plantea el origen, la naturaleza y los retos que asume la didáctica, la tendencia psicológica que hace hincapié en los sujetos, sus estructuras cognitivas, las maneras en que aprenden y construyen sus estructuras cerebrales y finalmente la tendencia praxiológica que se ocupa en analizar la relación entre la teoría y la práctica, además, en las estrategias que se usan en el proceso de enseñanza y aprendizaje. En este sentido, como indica Astolfi, 1998 la didáctica empieza a estudiar:

Las situaciones de enseñanza y de formación, la significación de las tareas y actividades propuestas a los sujetos de formación, la relación entre las elaboraciones

conceptuales y las tareas que resolver. Se apoya en el análisis de las conductas y de los discursos producidos en formación, en el análisis de las prácticas, de las opciones y de las decisiones de los enseñantes u otros formadores, en el análisis epistemológico e histórico de los saberes y del saber hacer de los que se trate, en el análisis de su significación social y profesional” (p. 75-76).

Con lo anterior, se infiere que Astolfi (1998) ubica como elementos claves para entender la didáctica, la relación que se da entre el maestro, el estudiante y los saberes, por lo cual plantea la necesidad de poner en consideración y en relación el registro epistemológico del maestro con respecto a la disciplina, un registro psicológico referido al sujeto que aprende y un registro pedagógico referido a la intervención didáctica del proceso. Por consiguiente, Astolfi (1998) rompe todas las posturas tradicionales con las que se ha asumido la didáctica, al verla como método o técnica de enseñar y presenta a la didáctica, desde una concepción más amplia que involucra el análisis de aspecto como el proceso de enseñanza - aprendizaje, considerando los contenidos, la apropiación de los saberes y la intervención didáctica. En relación a esto Zambrano (2005) plantea que “La didáctica se dirige más a pensar las condiciones del aprendizaje y, menos, a las condiciones de la enseñanza, aunque esta última sea su terreno de actuación. La finalidad de la didáctica se encuentra, precisamente, en los aprendizajes” (p. 172 - 173). Lo anterior, delimita la didáctica no como acto de enseñar, sino como comprensión de las condiciones del aprendizaje.

De esta manera, el maestro ha de estar en constante proceso reflexivo ante el proceso de aprendizaje de los niños, considerando intereses, necesidades, proceso

evolutivo, diagnosticando sucesos y dificultades en el proceso de aprendizaje, que le permitan llegar a establecer “El cómo, la manera y el método para acceder de modo directo y extraordinario al patrimonio de los saberes” (Zambrano, 2005, p.169). Entonces, el cómo, en el proceso de enseñanza, permite reflexionar las maneras en que los estudiantes pueden acceder y apropiarse de los conocimientos, por lo cual la didáctica se empieza a asumir desde una perspectiva que propicia el enseñar y el aprender y que no se restringe a un qué enseñar. Sin embargo, este qué también es abordado por Zambrano (2005) y se resalta su importancia en tanto que estos contenidos y a enseñar, se exploran a través del tiempo, a partir de los desarrollos y evoluciones que se hayan dado con los años.

Consolidación de la didáctica como disciplina específica.

Es precisamente desde la década de los 80, los didactas empiezan a preocuparse por la coherencia teórica del conocimiento didáctico, en este sentido, la didáctica empieza a emerger como una disciplina en tanto se empieza a realizar un “Análisis más riguroso de los marcos conceptuales y metodológicos para conducir la exploración sistematizada de esta problemática” (Adúriz-Bravo, A. e Izquierdo-Aymerich, M, 2002, p.4). En relación con esto, Astolfi (1998) hace una anotación al considerar que “La investigación en didáctica no consiste, como creían algunos de manera tanto ingenua, en investigar los medios de enseñar un objeto de conocimiento determinado, definido de antemano e intangible” (p.75). En cambio, puede cuestionar profundamente los contenidos teóricos y prácticos de la enseñanza y los medios y procedimientos que se asocian.

En este sentido, se encuentra coincidencia entre lo que plantean Adúriz-Bravo, A. e Izquierdo-Aymerich, M. (2002) y Astolfi (1998) en cuenta a la constitución de la didáctica como disciplina científica, debido a que estos autores, señalan la necesidad de la exploración y cuestionamiento de los marcos teóricos y conceptuales de la didáctica, sin embargo, Astolfi (1998) no se queda solo en el cuestionamiento teórico sino que se remite también al cuestionamiento práctico, coincidiendo así, con Zambrano (2005) quien expresa que, la didáctica al superar la mirada técnica, y al ser vista como un proceso complejo que busca la explicación de los aprendizajes y de la enseñanza “se ubica en una región de saber digna de ser una disciplina científica. Esta característica hace que ella se desligue de la pedagogía y encuentre un camino hacia la autonomía” (p.180). Estos autores, se sitúan desde un lugar diferente y asumen la didáctica como la problematización y explicación teórica y práctica de los procesos de enseñanza y de aprendizaje, como una disciplina científica y autónoma en tanto que se constituye y reconstruye en la problematización de los procesos de enseñanza y aprendizaje.

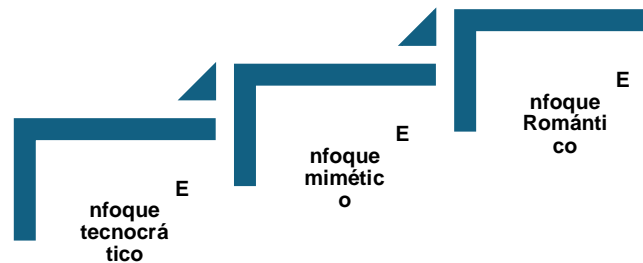
Emergencia de la didáctica del lenguaje

El reconocimiento de la didáctica del lenguaje como campo específico surge de la necesidad de comprender los procesos de lectura y escritura como construcciones sociales y cognitivas, en este sentido, y luego de que la didáctica se posiciona como una disciplina autónoma, emergen las didácticas de diferentes disciplinas, atendiendo intereses y necesidades de las mismas, por lo tanto, a continuación se hará hincapié en la didáctica del lenguaje, problematizando las prácticas de enseñanza y aprendizaje que se dan en la escuela alrededor de la escritura y la lectura en los niños y niñas, tratando

de reflexionar sobre las prácticas de los maestros y la práctica más pertinente para lograr un proceso de apropiación y construcción por parte de los estudiantes. De esta manera, nos apoyamos en las categorías que plantea Henry Giroux (1997) para dar a conocer posturas tradicionales mediante las cuales se ha asumido la enseñanza de la escritura en la escuela y las cuales se presentan en la figura 1.

Figura 1.

Clasificación realizada por Giroux (1997) de los enfoques tradicionales de la pedagogía de la escritura.



Giroux (1997) hace alusión al enfoque tecnocrático, como aquel método que reduce las visiones al proceso pedagógico, dando prioridad a la enseñanza, para lo cual se basa en la utilización de manuales o libros, siguiendo lineamientos, pautas y reglas para que el estudiante aprenda de manera rígida, memorística y el proceso de lectoescritura sea mecánico, lo que convierte el proceso en una enseñanza tradicional, monótona, repetitiva, haciendo que se replique y reproduzca la información que usualmente no tiene sentido para el estudiante. Entonces, el enfoque tecnocrático, se caracteriza por la reproducción mecánica de los contenidos y la ausencia del sentido y significado y de la comprensión de los procesos. Es decir, este tipo de método da

relevancia a la forma y repetición de información, limita el pensamiento reflexivo y lógico de los sujetos, y niega la posibilidad de una elaboración escrita o una construcción de textos con intenciones de comunicación funcional.

En tanto se presentan como actividades de repetición, de planas, como tareas, y que en ocasiones se imponen como castigo, entonces la lectura y la escritura se relacionan con actividades poco motivantes y llamativas, por el contrario, no despiertan gusto, ni placer dentro de las actividades cotidianas. En este sentido, se va generando rechazo y apatía a estos procesos por parte de estudiantes e incluso de docentes. Ni docentes ni estudiantes encuentran el deseo ni el interés en estas actividades de lectura y escritura, en tanto son una forma de aprender y de expresar pensamientos. Este enfoque tecnocrático atribuye el éxito de la lectura y la escritura a la enseñanza, y en este sentido al método usado por los docentes, y en dado caso de que el alumno no aprenda, la dificultad no se encuentra en el método sino en el estudiante, de ahí que se le atribuyen problemas de aprendizajes, dislexias, falta de atención, o cualquier otra dificultad relacionada con el sujeto, incluso con la familia, u otros factores que siempre van a ser independientes de la escuela.

Este enfoque tecnocrático, entonces plantea la forma lineal y secuencial en la que la escuela ha limitado el proceso de enseñanza de lectura y escritura en niños y en niñas, centrados en el qué, en los contenidos y en el método, pero sin considerar los procesos de aprendizaje y evolutivos del niño. De esta forma, y de acuerdo con Giroux (1997) este método “no consigue fundamentar su pedagogía de la escritura en un marco conceptual que permita a los estudiantes establecer conexiones” (p.101), no permite que el

estudiante se apropie del sistema escrito ni logra hacer lecturas con significado, ni acercarse a la comprensión de la realidad y del mundo, por lo tanto, se quedan en copiar, y en el leer palabra por palabra, en el descifrado de letras y oraciones pero como plantea Ferreiro y Teberosky (1988) se requiere “No identificar progresos en la lectoescritura con el avance en el descifrado y exactitud de copia gráfica” (p. 345). Este enfoque que sólo concibe visiones monoicas y por lo mismo, está desconociendo al sujeto, al contexto y al maestro, como elementos centrales en el proceso de enseñanza- aprendizaje.

El segundo enfoque, al que hace referencia Giroux (1997) es el mimético, en el que se plantea que las escuelas que enseñan el proceso de lectura y escritura a través de este método, problematizan el proceso de lectura y escritura en los niños y niñas, y por lo tanto contempla que no es necesario empezar a enseñar letras, vocales, signos de puntuación o el orden entre cada uno de estos, es decir, no se enfocan inicialmente en la gramática y la sintaxis, sino que se cree que es prioritario empezar por la lectura de textos, libros y obras de autores reconocidos, teniendo como premisa, que los estudiantes al leer estos textos, aprenderán a escribir de la misma manera. Es así, que la escuela basa la enseñanza en este enfoque y considera que los niños y niñas aprenden el proceso de escritura a través de la lectura de libros bien escritos. Según lo anterior, se contempla que los estudiantes empiezan a pensar y luego pasan a escribir y a pesar de lo diferente del enfoque, se presentan casos de niños y niñas que logran experiencias exitosas al relacionarse de este modo en su proceso de lectoescritura.

El tercer enfoque que referencia Giroux (1997) es el romántico, el cual plantea que “existe una relación causal entre el hecho de que los estudiantes se sientan bien y la

mejora de sus habilidades de escritura” (p.103). Este enfoque establece que los buenos resultados en el proceso de lectoescritura son el resultado del sentirse bien del estudiante, de estar cómodo y disfrutando de las actividades escolares, del proceso de aprender y de las clases. Un elemento importante y que está articulado al anterior, es poder confiar en la capacidad del estudiante para aprender, para crecer y autorrealizarse. Entonces, este enfoque tiene en cuenta que la felicidad y el bienestar del estudiante se ve reflejado en el proceso cognitivo y de aprendizaje, en este caso en el aprendizaje de la lectoescritura, ya que el estudiante se sentirá seguro, motivado y despertará en él, las ganas de aprender y la motivación se hará constante y presente durante el proceso. Sin embargo, además de un ambiente que procure la alfabetización, se requiere estimular este proceso a través de la consideración de factores internos que llevan al estudiante a aprender.

Prácticas de lectura y escritura en la escuela.

Uno de los métodos más usados en la enseñanza de la escritura en las escuelas colombianas, es el método silábico, propuesto por los autores Friedrich Gedike y Samiel Heinicke que ha tenido vigencia desde el siglo XVIII y hasta la actualidad. Este método tiene como objetivo enseñar la lectura combinando vocales y consonantes para formar sílabas, y posterior a esto palabras y frases con sentido. Sin embargo, este método tradicional de enseñanza de la lecto escritura, ha sido cuestionado por considerar que el sujeto aprende de manera mecánica, mediante la repetición de sílabas. Una de las principales críticas al método silábico es que se centra en la decodificación de las sílabas en lugar de enfocarse en la comprensión del texto. Como señala Goodman (1986) "La

lectura es un proceso de construcción de significado, no solo de decodificación de símbolos" (p.37). Al enfocarse en la decodificación, los estudiantes se enfocan más en la forma que en el contenido del texto.

También la pedagoga Emilio Ferreiro (1999), ha criticado lo mecanicista del método y el no propiciar procesos de comprensión del lenguaje. Según Ferreiro (1999), "la enseñanza de la lectura no puede reducirse a la enseñanza de un código, sino que debe ser un proceso de construcción de significado". En este sentido, se propone que el aprendizaje de la lectura y la escritura sea un proceso de comprensión y de construcción de significados, donde el sujeto se implica de manera activa, y en donde sus funciones cognitivas y capacidades de aprender, entran en juego en este proceso que implica comprensión y significación de la realidad.

Apuesta a la lectura y escritura, como procesos de construcción y reconstrucción

Como se ha presentado, la lectura y la escritura se han asumido desde enfoques tradicionales, pero no se han convertido en prácticas cotidianas que hagan parte de la vida de estudiantes y de maestros. En este sentido, las instituciones educativas han de empezar a resignificar la manera en que se están originando estas prácticas de enseñanza y de aprendizaje, con el fin de que dejen de ser asumidas como un ejercicio de lectura de letras y de palabras y se empiece a entender como una práctica social, que le permite al sujeto significar el mundo, comprenderlo y llegar a transformarlo.

Desde esta perspectiva Emilia Ferreiro (1980) presenta sus investigaciones sobre el proceso de aprendizaje de la lectura y escritura en el niño. Por lo cual, dentro de sus

aportes a este campo, plantea la psico- génesis de la escritura o la construcción de la escritura en el niño y expresa que:

Tradicionalmente, la adquisición de la lengua escrita ha sido considerada como un proceso de aprendizaje, de naturaleza similar a la adquisición de hábitos complejos. La investigación sobre los 'pre-requisitos' para iniciar este aprendizaje intentó detectar el momento óptimo para comenzar con los rituales de la asociación entre formas visuales y formas sonoras. La reflexión pedagógica dedicó muchos de sus esfuerzos a encontrar el mejor método para lograr un buen aprendizaje" (p.1).

Se asume que el estudiante al llegar a la escuela ya ha tenido sus primeros contactos y experiencias con las letras, ya que se vive en un mundo alfabetizado, donde la escritura y la lectura son prácticas sociales. De esta forma, el niño no llega a la escuela en cero, a esperar que le transmitan información, porque él ya ha aprendido y ha construido algunas hipótesis y conocimientos al respecto.

Desde estas investigaciones, Ferreiro (1980), se asume al estudiante, como un sujeto que piensa ya que como plantea:

Los niños no esperan tener seis años y una maestra delante para comenzar a reflexionar acerca de problemas extremadamente complejos, y nada impide que un niño que crece en una cultura donde la escritura existe reflexione acerca de esta clase particular de marcas y organice sus ideas al tratar de comprenderlas" (p. 1-2).

De esta forma, es el niño quien construye y reconstruye el sistema de signos a través de un proceso de formulación de hipótesis y de superación de problemas que le llevan a descubrir y entender por sí mismo el sistema alfabético. Dice Ferreiro (1890)

El niño que construye este conocimiento está lejos de asemejarse al que produce, penosamente, ruidos con la boca cuando ve formas con los ojos; está lejos de asemejarse al que sólo aprende una técnica, para solamente después poder pensar; está lejos de parecerse al niño que concebimos cuando solo pensamos en términos de métodos para enseñar y no de procesos de adquisición de conocimiento” (p.10).

Así mismo, encontramos como opuesto al método tradicional el método global, propuesto en el siglo XX por el pedagogo Ovidio Decroly, quien considera que el sujeto percibe el todo antes que las partes, por lo cual se enseña la escritura presentando las palabras o frases completas antes que las sílabas. Este método vincula la lectura y escritura con los intereses y con las experiencias de vida del sujeto. Con este método, el lenguaje también es usado para comunicar ideas y pensamientos. Es así, que se plantean nuevas propuestas que permitan el aprendizaje de la lectura y escritura como procesos cognitivos significativos, en los que el sujeto, el contexto y la vida cotidiana adquieren sentido para el aprendizaje.

Innovaciones en la Enseñanza de la Lectura y la Escritura en Colombia.

Es pertinente valorar el proceso de enseñanza de la lectura y la escritura considerando lo que ocurre en el territorio colombiano, identificando iniciativas existentes que permiten mejorar habilidades lingüísticas en los niños y niñas en diferentes etapas de sus vidas y específicamente en las edades de escolarización, algunas de estas iniciativas son; las bibliotecas en la escuela y el programa leer es mi cuento, ambas propuestas del Ministerio de Educación Nacional (MEN) que atienden a las necesidades actuales de la educación y aportan al mejoramiento continuo del desarrollo de

competencias y habilidades de los estudiantes en sus diferentes dimensiones y en sus diversas etapas de desarrollo y aprendizaje.

Las bibliotecas en la escuela, es una iniciativa del Ministerio de Educación Nacional (MEN) que busca incentivar a los estudiantes en el desarrollo de habilidades de lectura y escritura a través de las bibliotecas escolares y talleres de lingüística. Es necesario resaltar la labor de los docentes no solo de las áreas de lenguaje sino en general de todos los docentes quienes tienen gran responsabilidad en guiar a los estudiantes en la importancia de la lectura, no solo haciendo alusión al reconocimiento simbólico de las letras y sus conexiones, sino encontrando sentido a lo que se lee y la comprensión del texto y de las realidades. Es decir, con las bibliotecas escolares se fomenta una lectura crítica y significativa.

Es por esto que en el marco de la política educativa actual, que concibe la educación de calidad como aquella que forma mejores seres humanos, ciudadanos con valores éticos, respetuosos de lo público, que ejercen los derechos humanos, cumplen con sus deberes y conviven en paz, cobra especial relevancia pensar cómo la lectura y la escritura, en tanto prácticas sociales y culturales, pueden contribuir con este propósito y, por ende, situar la biblioteca escolar, en el escenario de esta apuesta por una educación de calidad, como la instancia que por excelencia propende por la democratización del conocimiento y la formación de lectores y escritores para toda la vida (MEN, 2014. p.5)

En este sentido, esta alternativa pretende cambiar los espacios educativos, transformarlos y generar ambientes inclusivos y participativos en donde cada niño

encuentre el gusto por la diversidad de prácticas de la lectura y de los procesos de escritura, que reflexionen sobre los mismos y se empoderen de conocimientos. Entonces, la apuesta del MEN, con la apertura de las bibliotecas escolares, hace posible que estos dejen de ser espacios pasivos y considerados como los lugares para depositar libros y se conviertan en espacios donde se privilegia la interacción social y se establecen como “una apuesta clara de contribuir al cierre de brechas y generar oportunidades de acceso en condiciones de equidad para todos los niños y jóvenes del país” (MEN, 2014. p.7). Así se brinda la opción de aprendizaje y participación social en torno a temas de interés general y donde se evidencia la articulación entre los proyectos de la nación, los proyectos escolares y el currículo escolar.

De la misma manera, el programa “leer es mi cuento”, también del Ministerio de Educación, pretende resaltar las competencias comunicativas de los estudiantes, dando a conocer que:

Las interacciones que los sujetos establecen en su vida social están mediadas por su participación en la cultura escrita. Por ello, la escuela, en su interés por formar sujetos que estén en condiciones de participar de manera adecuada en las dinámicas de la vida social (MEN, 2014. p.5).

Sumergirse en el mundo de la lectura y de la escritura permite a los sujetos tener posiciones críticas, analíticas, reflexivas en diferentes ámbitos de la vida; político, social, cultural, económica, y favorece la construcción de miradas amplias y posiciones concretas y reales en muchos ámbitos de la cotidianidad y de la vida, además, la lectura permite el posicionamiento del sujeto en el mundo, en su realidad y en el contexto

inmediatamente inmerso y le brinda las herramientas para crear y recrear nuevas realidades y de esta manera posibilita la transformación personal y de su entorno social.

Elementos a considerar a manera de conclusiones en el proceso de la didáctica en lenguaje.

La didáctica del lenguaje ha transitado de enfoques técnicos a perspectivas epistemológicas que reconocen el papel activo del sujeto y la dimensión social del aprendizaje de la lengua escrita. De este modo, la didáctica permite pensar los procesos de enseñanza – aprendizaje en el aula, por lo es importante el rol de las escuelas y de los docentes, con el fin de que puedan repensar la manera en que se desarrollan estos procesos en la escuela. Replantear nuevas maneras de entender y de abordar los métodos de lectura y escritura en la escuela permite evitar métodos reduccionistas que conlleven a la formación de analfabetas funcionales.

El análisis histórico del desarrollo de la didáctica del lenguaje adquiere un significado especial en la formación de sujetos críticos capaces de hacer lecturas no sólo de textos sino de contextos con la posibilidad de cuestionar y transformar entornos, además, profundizar en la didáctica permite repensar la práctica de cada docente como desafío del tiempo actual y permite analizar el quehacer pedagógico y el proceso de formación de cada docente para que brinde herramientas que permita el distanciamiento de las prácticas instrumentalizadas y de esta manera se apueste a prácticas educativas que contribuyen a la formación de sujetos críticos, y capaces de leer y comprender su realidad y entorno en el que se desarrollan diariamente.

En algunos contextos, la escuela y el maestro intentan buscar el método adecuado para enseñar a leer y a escribir, dando más importancia a la enseñanza, al método, a la técnica, sin preocuparse por el sujeto y sus procesos de desarrollo y aprendizaje, es por esto que se requiere resignificar los procesos de lectura y escritura, para que vayan más allá del descifrar y del copiar, y se enfoque más en el aprender de los sujetos, en el desarrollo de procesos comunicativos, reflexivos, y que desarrollen pensamiento crítico construido y reconstruidos por los sujetos en conjunto y durante el proceso educativo. Los maestros y las escuelas que se han destacado por enseñar a leer y escribir han de reconocer que el proceso de lectoescritura requiere de “poderosas estrategias de aprendizaje que examinan la compleja relación existente entre el lector, la materia y el escritor” (Giroux, 1997, p.101) y que, además, consideren procesos de pensamiento y cognitivos de los niños y niñas en el momento en que se da el aprendizaje.

Es importante resaltar las nuevas apuestas y programas que aportan al desarrollo de habilidades de lecto escritura. Las apuestas del Ministerio de Educación son solo un ejemplo de muchas prácticas que dan valor y significado a estos procesos desde el aula y desde la escuela y que pretenden la formación de sujetos críticos y con el desarrollo de habilidades comunicativas que se requieren para enfrentar la realidad y que posibilitan su comprensión y transformación.

Referencias

- Adúriz-Bravo, A., & Izquierdo-Aymerich, M. (2002). Acerca de la didáctica de las ciencias como disciplina autónoma. *Revista Electrónica de Enseñanza de las Ciencias*, 1 (3).
- Astolfi, JP (1998). *Conceptos clave en la didáctica de las disciplinas* . Día Editora.
- Bolívar, A. (2005). Conocimiento didáctico del contenido y didácticas específicas. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado* .
- Ferreiro, E. (1980). *Psicogénesis de la escritura: Psicología genética y aprendizajes escolares* . Siglo XXI Editores.
- Ferreiro, E. y Teberosky, A. (1988). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño* (9.ª ed.). Siglo XXI Editores.
- Ferreiro, E. (1999). *Cultura escrita y educación: Conversaciones con Emilia Ferreiro*. Fondo de Cultura Económica.
- Goodman, KS (1986). *¿Qué es el lenguaje integral?* Heinemann.
- Giroux, HA (1997). *Los profesores como intelectuales: Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Paidós.
- Ministerio de Educación Nacional. (2014). *La biblioteca escolar que soñamos: Hacia la construcción de una política pública para las bibliotecas escolares de Colombia*. Ministerio de Educación Nacional.
- Shulman, LS (2005). Conocimiento y enseñanza: Fundamentos de la nueva reforma. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*.
- Zambrano, L. (2005). Didáctica, pedagogía y saber. Bogotá: Editorial Magisterio. La Didáctica” Lugar en las ciencias de la Educación”